

Relaciones Bilaterales Chino-Chilenas Al Umbral del Nuevo Siglo

Jiang Shixue

Las relaciones chino-chilenas, desde la fundación de la República Popular China han estado marcadas por períodos de gran acercamiento e identificación política y económica, como también enfriamiento pero donde el pragmatismo ha superado diferentes obstáculos. Los desarrollos y nuevos acontecimientos tras el fin de la Guerra Fría, los grandes cambios tecnológicos, económicos, políticos y sociales provocados por la emergencia de la globalización y la profundización de la internacionalización, han dado un nuevo impulso a las relaciones bilaterales. China y Chile se han acercado sobre nuevas bases y condiciones más favorables tras alcanzar la madurez de sus relaciones. Sin embargo, queda mucho que trabajar aún para lograr mayores niveles de entendimiento y conocimiento mutuo.

Al mirar hacia atrás y hacia adelante las relaciones bilaterales entre China y Chile, hay que tener en cuenta los diez factores fundamentales que siguen:

1. La economía de China se ha desarrollado a pasos agigantados, aumentando grandemente el poder global del país a partir de 1949, sobre todo durante los 20 años recién transcurridos. No obstante, China sigue siendo un país en vías de desarrollo.
2. Es el punto de apoyo de la política diplomática de China fortalecer la unidad y la cooperación con los países en vías de desarrollo, ya que China ha compartido las mismas experiencias históricas y persigue el mismo objetivo de salvaguardar la soberanía nacional y de acelerar el desarrollo económico.
3. En la época de la globalización, la cooperación Sur-Sur sigue constituyendo una parte importante de la cooperación bilateral y multilateral en el ámbito internacional, y presenta amplias perspectivas y enorme potencialidad. El desarrollo de las relaciones bilaterales chino-chilenas forma parte de la cooperación Sur-Sur. Como país en vías de desarrollo, China quiere realizar coopera-

- ciones amplias, profundas y multiformes con los países del Sur en la economía, las ciencias y tecnología, la educación y la cultura sobre la base de los principios de igualdad y beneficio recíproco, de efectos materiales y de desarrollo común.
4. Después del fin de la Guerra Fría, el mundo va hacia una multipolarización. Esto es una tendencia objetiva independiente de la voluntad de la gente y que refleja la corriente de desarrollo de la época actual. La multipolarización es favorable al debilitamiento y al freno de la hegemonía y la política de poder, a la construcción de un nuevo y justo orden político y económico internacional, y a la paz y el desarrollo de todo el mundo. El desarrollo de las relaciones chino-chilenas corresponde a la tendencia general de la multipolarización.
 5. China aplica una política diplomática independiente, autónoma y pacífica. Esta política persigue el objetivo fundamental de defender la independencia, la soberanía y la integridad territorial de China, de crear un buen ambiente internacional para su reforma y apertura y su construcción modernizadora, así como de salvaguardar la paz mundial y promover el desarrollo común. Por eso, China está dispuesta a establecer y desarrollar relaciones amistosas y de cooperación con todos los países incluyendo a Chile sobre la base de los principios de respeto mutuo a la soberanía y la integridad territorial, de no agresión mutua, de no intervención mutua en los asuntos internos, de igualdad y beneficio recíproco y de coexistencia pacífica.
 6. Tanto China como Chile respetan la multiplicidad del mundo. El mundo está compuesto de cerca de 200 países y más de 5 billones de habitantes. No puede ni debe haber en el mundo solamente un modelo de desarrollo, un concepto de valor y un sistema social, debido a la heterogeneidad entre las condiciones históricas, los sistemas sociales, los niveles de desarrollo, las tradiciones culturales y los conceptos del valor de los distintos países. Además de un tamaño del territorio y volumen de la población muy diferentes, China tiene una institución política, un sistema social y un trasfondo cultural diferente de los chilenos. Sin embargo, estas diferencias no han podido ni podrán disminuir la necesidad del intercambio entre ambas naciones.

7. Así como China ha desarrollado rápidamente su economía, Chile ha registrado éxitos notables en su desarrollo económico. Muchos académicos chinos ven Chile como un “dragón” en América Latina, porque su PBI ha experimentado un crecimiento anual promedio de 6,2% durante 1991-1999, cifra mucho más alta que la registrada por toda América Latina (3,2%)¹.
8. Se ve un desarrollo acelerado de las relaciones entre Asia Oriental y América Latina a partir de los 90. Las relaciones chino-chilenas forman parte de las relaciones mencionadas. China y Chile poseen ciertas complementariedades para su cooperación económica. El rápido crecimiento económico de China crea una creciente demanda de recursos naturales, y Chile, a su vez, cuenta con ricos recursos naturales tales como el cobre y otros; el pueblo chino va a requerir más y más vino y frutas a medida que se mejora su calidad de vida, y Chile, por su parte, goza de buena fama en todo el mundo por su viticultura y fruticultura².
9. Ejecutando una política diplomática independiente, autónoma y pluralista, Chile presenta una situación estable y un ambiente de inversión cada día mejor. Todo esto constituye indudablemente una buena base política para el desarrollo de las relaciones entre China y Chile. No menos importante es que Chile sea uno de los países latinoamericanos que practican exitosamente la estrategia de diversificación de las relaciones económicas con el exterior. Como se ve en el cuadro que sigue, Chile tiene socios comerciales tanto en América Latina y Norteamérica como en Europa y Asia.
10. Todos los gobiernos de Chile comprenden y apoyan a la posición de China en cuanto al problema de Taiwán y el Tibet, persisten en la posición de una China y se oponen a la discusión de la “participación” de Taiwán en la ONU:

¹ ECLAC: *Economic Survey of Latin America and the Caribbean*, 1999-2000, pág. 34.

² Al parecer de muchos académicos chinos, las exportaciones de las frutas chilenas constituyen un ejemplo exitoso en el sentido de que los países latinoamericanos desarrollan las exportaciones no tradicionales. Chile empezó a exportar frutas en los años '60, convirtiéndose hoy en el mayor exportador de frutas en el mundo. Con una viticultura bastante desarrollada, Chile empezó a exportar vino en gran cantidad desde los años '80, registrando un ingreso de tal exportación de 230 millones de dólares en 1998 (*EIE: Country Profile: Chile, 1999-2000*, pág. 27).

Principales Socios Comerciales de Chile (Millones de Dólares)

| Compradores | Exportación | Vendedores | Importación |
|----------------|-------------|----------------|-------------|
| Estados Unidos | 2610 | Estados Unidos | 4030 |
| Japón | 1940 | Argentina | 1900 |
| Gran Bretaña | 1160 | Brasil | 1090 |
| Brasil | 780 | Japón | 1000 |
| Argentina | 730 | México | 850 |

Fuente: EIU: *Country Profile: Chile, 1999-2000*, pág. 34.

I. Mirada Retrospectiva a las Relaciones Chino-Chilenas

A principios de la fundación de la República Popular China (RPCH), la tarea primordial de la diplomacia china consistía en destruir definitivamente el control que podría ejercer en China el imperialismo y recuperar la independencia y la soberanía nacionales. Para conseguir esto, el Presidente Mao Zedong formuló ya a la víspera de la fundación de la Nueva China tres directrices a la usanza del pueblo: “construir otro fogón”, “limpiar la casa antes de hacer invitación” e “inclinarse hacia un lado”. “Construir otro fogón” significa romper completamente con la humillante diplomacia de la Vieja China, no reconocer las relaciones diplomáticas establecidas por ella con otros países y establecer tales relaciones bajo un nuevo tipo con todos los países del mundo sobre una nueva base. “Limpiar la casa antes de hacer invitación” implica invitar a huéspedes a casa sólo después de eliminar todos los privilegios en China y todas las fuerzas residuales del imperialismo heredados de la Vieja China, para que los enemigos no puedan “filtrarse” y provocar disturbios en China. Y por “inclinarse hacia un lado” se entiende inclinarse hacia el lado socialista, o sea, unirse a la Unión Soviética, con todos los países de democracia popular y con los proletariados y los amplios pueblos de otros países para formar un frente unido internacional y luchar contra las políticas de agresión y de guerra de los imperialistas.

Cabe señalar que China era muy activa, en los años 50, en su búsqueda por desarrollar relaciones bilaterales con el Tercer Mundo incluyendo entre los países latinoamericanos, además de esforzarse por desarrollar relaciones con la Unión Soviética.

Chile es uno de los primeros países latinoamericanos que estableció intercambios con la Nueva China. En septiembre de 1951, visitó China Pablo Neruda, renombrado poeta chileno, ex congresista y ganador del Premio Nobel de Literatura, para presenciar la ceremonia del Día Nacional de RPCH. En mayo de 1952, un pintor chileno visitó China, promoviendo el intercambio artístico con colegas chinos y hablando a la prensa china sobre los movimientos de los pueblos latinoamericanos por la paz. En octubre de 1952, se firmó un acuerdo según el cual China importaría cobre y salitre de Chile, documento que no pudo ejecutarse a causa de la obstaculización por parte de los EE.UU. También, visitó China en 1954 una delegación de la Asociación de Cultura Chilena-China encabezada por Salvador Allende, entonces director de la Asociación y activista social que más tarde llegó a ser Presidente de Chile.

Vale destacar, sobre todo, que en 1952, el entonces Presidente de Chile, Ibáñez, expresó, a través de un huésped chileno, en visita a Beijing para asistir a una importante conferencia internacional, al Primer Ministro de China, Zhou Enlai, que su país quería establecer relaciones diplomáticas y comerciales con China.

Sin embargo, Chile mantenía en aquel entonces relaciones “oficiales” con Taiwán. El Premier Zhou señaló que el gobierno chileno debía rechazar la presencia del representante de las autoridades de Taiwán en la ONU y romper sus relaciones “diplomáticas” con Taiwán. Zhou formuló, en las conversaciones, dos opciones concretas: la primera consistía en que el gobierno chileno tomaría la iniciativa para romper las relaciones con las autoridades de Taiwán y rechazaría la presencia de su representante en la ONU, y que luego China y Chile tomarían contactos para realizar negociaciones sobre el establecimiento de relaciones diplomáticas entre ambas partes; si el gobierno chileno creía difícil la primera opción, podría practicar una segunda que consistía en que los embajadores de ambos países en un tercer país negociarían sobre cómo resolver las dificultades a las que la parte chilena se enfrentaba al tratar los dos problemas mencionados. El huésped chileno en cuestión prometió transmitir este mensaje al Presidente Ibáñez.

El ex Ministro de Asuntos Civiles, Guillermo Pedregal, fue entrevistado simultáneamente por Mao Zedong y Liu Shaoqi, Presidente del Comité Central del PCCH y Presidente de la RPCH respectivamente, en

su visita a China en 1959. Durante su viaje, Guillermo Pedregal y la Corporación de Importación y Exportación de China firmaron un contrato de intercambio entre salitre y té.

Nan Hanchen, Presidente de la Asociación de Fomento del Comercio Internacional de China, visitó Chile en 1961, discutiendo con la parte chilena sobre el establecimiento recíproco de instituciones comerciales permanentes. La parte chilena aceptó, como primer paso, que un corresponsal enviado por la parte china residiera en Santiago de Chile como representante de la Oficina de Prensa de la Corporación de Importación y Exportación de China (Oficina que se red denominó en 1965 como Oficina de Consejos Comerciales de la Asociación de Fomento del Comercio Internacional de China).

En las elecciones generales de octubre de 1970 de Chile, Salvador Allende fue electo Presidente. Como se dijo anteriormente, Allende era un activista social progresista que se había dedicado desde sus primeros años en la actividad política a cultivar la amistad entre el pueblo chileno y los pueblos de los países socialistas como China y la Unión Soviética. Como Presidente de la Asociación de Cultura Chile-China, fundada en 1954 en Santiago de Chile, encabezó una delegación de la Asociación para visitar China y lo repitió en varias otras oportunidades. En realidad, la señora de Salvador Allende y una de las hijas visitaron China ya en la primavera de 1970 antes de que él asumiera el poder, siendo cordialmente recibidas por el Premier Zhou Enlai. En la charla animada y amistosa, la señora de Salvador Allende dijo al Premier Zhou que la situación chilena marchaba muy favorable para la izquierda y era posible que la Unidad Popular ganara las elecciones próximas; y que Allende procedería a resolver cuanto antes el problema del establecimiento de relaciones diplomáticas con China una vez que asumiera la Presidencia. El Premier Zhou expresó que deseaba sinceramente ver la pronta realización del establecimiento de relaciones diplomáticas entre China y Chile, puesto que se trataba de algo largamente ansiado por ambos pueblos.

El señor Allende trabajaba duramente para planear el establecimiento de relaciones diplomáticas entre ambos países en el contexto de un triunfo en las elecciones presidenciales. Antes de tomar posesión de la presidencia, instruyó a Clodomiro Almeyda, antiguo político del Partido Socialista de Chile que iba a ser nombrado Ministro de Relaciones Exteriores según una decisión no anunciada aún, para entrevistarse con Lin Ping, representante comercial de China en Chile. Almeyda le comunicó que una vez formado el gobierno de Allende, tomaría en consideración lo más rápido posible el establecimiento de relaciones diplomáticas con China.

En diciembre de 1970, el embajador de Chile en Francia, señor Beinstein, fue llamado a citar al embajador de China Huang Zhen para discutir con él el establecimiento de tales relaciones. Beinstein le presentó un proyecto del comunicado sobre el Establecimiento de Relaciones Diplomáticas cuyo párrafo sobre el problema de Taiwán es como sigue:

“El Gobierno chino reitera que Taiwán es una parte inseparable del territorio de la República Popular China. El Gobierno chileno toma en cuenta esta declaración del Gobierno chino. El Gobierno chileno reconoce al Gobierno de la República Popular China como el único Gobierno legítimo de China”.

Después de fundarse la República Popular China, quedan en el mundo países que siguen manteniendo relaciones diplomáticas con Taiwán bajo el control de los EE.UU. Antes de unificarse definitivamente el continente chino con Taiwán, la posición que toman los países con respecto al gobierno legítimo representativo de China y al problema de Taiwán, al querer establecer relaciones diplomáticas con China, toca a la soberanía y la integridad de China, por lo cual, al establecer tales relaciones con otros países, el Gobierno de la República Popular China otorga suma importancia a la manera como se trata el problema de Taiwán, no permitiendo que surja el problema de “dos Chinas” o “una China y un Taiwán”.

El Proyecto del Comunicado sobre el Establecimiento de Relaciones Diplomáticas entre Chile y China presentado por el gobierno chileno estaba totalmente conforme al principio del gobierno chino para establecer relaciones diplomáticas en cuanto al tratamiento del problema de Taiwán. Después de leerlo, el Premier Zhou Enlai dijo que la parte chilena ha considerado muy bien el asunto y no hace falta modificar ninguna palabra.

El deseo común de establecer cuanto antes relaciones diplomáticas y la inexistencia de diferencias respecto a los problemas relativos al procedimiento permitieron a ambos países emitir al mismo tiempo hacia el exterior el Comunicado de Establecimiento de Relaciones Diplomáticas, de modo que China y Chile establecían oficialmente tales relaciones. Era la primera vez que China estableció tales relaciones con un país sudamericano, lo que significa un éxito que abrió paso en la diplomacia de China³.

³ Véase Wang Taiping (ed.): *Xin Zhongguo Waijiao (Diplomacia de la Nueva China)*, Editorial de Beijing, septiembre-diciembre de 1999.

II. Características de las Relaciones Bilaterales Durante los 30 Años desde el Establecimiento de Relaciones Diplomáticas

Las relaciones bilaterales entre China y Chile entraron en una nueva etapa después de establecerse las relaciones diplomáticas. Sin embargo, no tardaron en sufrir una especial prueba. Poco después de subir al poder, Allende encontró grandes dificultades derivadas de elementos internos y externos. Profundamente compasivo por el gobierno de Allende, el gobierno chino seguía muy atento a la evolución de la situación interior de Chile.

En una carta al Presidente Allende de febrero de 1973, el Premier Zhou Enlai dijo: “El objetivo de cambiar el atraso económico y mejorar la vida del pueblo sólo se podrá materializar combinando las condiciones y las posibilidades reales y efectuándose con planificación anticipada y a pasos progresivos. Esto es lo que hemos aprendido de las propias experiencias de China... Conocemos poco de la realidad de Chile, pero como antiguo amigo y por preocupación, quisiera intercambiar francamente con su Excelencia opiniones para que nos consultemos recíprocamente. ...Estoy convencido de que el gobierno y el pueblo de Chile podrán superar las dificultades temporales actualmente enfrentadas para lograr nuevas victorias y marchar hacia adelante siempre que fortalezcan su unidad, persistan en su lucha y hagan suficientes preparaciones y deliberados planes antes de actuar bajo la dirección de su Excelencia”⁴.

En enero de 1973, el Canciller Almeida fue enviado por el Presidente Allende a China en busca de su ayuda. El Premier Zhou se entrevistó y conversó confidencialmente con él. En la ocasión analizaron la situación mundial y recordaron las lecciones positivas y negativas de la revolución y construcción de China, además, el Premier realizó comentarios pertinentes y propuestas francas respecto a la situación chilena. El gobierno chino prometió prestar cierta ayuda económica para contribuir a que el gobierno de Allende superara sus propias dificultades.

Aunque el General Pinochet, en ese entonces Jefe de la Junta Militar de Gobierno, y otros dirigentes chilenos expresaron repetidas veces su deseo por desarrollar las relaciones bilaterales con China a partir del Golpe de Estado hasta fines de los 70, el gobierno chino siempre actuaba con cautión, de modo que no se realizaron importantes visitas políticas recíprocas, como también fue escaso el intercambio en otros aspectos y se mantenían a un nivel muy bajo las actividades económicas y comerciales du-

⁴ Wang Taiping, *op.cit.*, pág. 1675.

rante aquel tiempo. Sólo después de comienzo de la década de los 80, se notó un acercamiento relativo de las relaciones chino-chilenas⁵.

Una mirada retrospectiva a la trayectoria de desarrollo de las relaciones chino-chilenas desde el inicio de los 80, nos permite ver las siguientes características:

1. El intercambio de visitas y los contactos de alto rango de los dirigentes de ambos países ha sentado una sólida base para el firme desarrollo de las relaciones bilaterales. Desde entonces, han visitado Chile el Miembro del Consejo de Estado y Canciller Wu Xueqia (en 1987), el Presidente de la República Yang Shankun (en 1990), el Vice-Premier Qian Qichen (en 1993), el Miembro del Consejo de Estado y Ministro de Defensa Nacional Chi Haotian (en 1994), el Presidente del Consejo Consultivo Político Nacional Li Ruihuan (en 1995), el Vice-Premier Zhu Rongji (en 1996), el Premier Li Peng (en 1996), el Vice-Premier Li Lanqing (en 1997), el Vice-Presidente de la comisión Militar del Comité Central del Partido Comunista de China Zhang Wannian (en 1997), el Vice-Presidente de la comisión Permanente de la Asamblea Popular Nacional de la R.P.Ch. Tian Jiyun (en 1998), los Miembros del Buró Político del Comité Central del PCC Li Changchun (en 1999) y Li Tieying (en 2000), el Canciller Tang Jiaxuan (en 2000), y recientemente el Presidente Jiang Zemin. Igualmente, han visitado China muchos dirigentes chilenos incluidos los Presidentes Patricio Aylwin y Eduardo Frei R., así como funcionarios gubernamentales de alto rango de Chile. El frecuente intercambio de alto nivel permite a ambos países mantener una buena base de cooperación en los asuntos internacionales. Lo que cabe señalar en este punto es que China aprecia el apoyo que presta Chile a la posición China sobre los problemas de Taiwán y de Tibet.
2. Se han desarrollado las relaciones bilaterales en todos los ámbitos. Se han registrado 8 consultas desde que se estableció el mecanismo de consultas entre los Ministerios de Relaciones Exteriores de ambos países. Ha venido en constante aumento después de establecidas las relaciones diplomáticas el intercambio cultural entre China y Chile que ya se inició en los 50. Se firmó

⁵Wang Taiping, *op. cit.*, pág. 1676.

oficialmente en 1981 el intercambio de notas sobre el intercambio y cooperación cultural, y se firmó en 1982 el Programa de Ejecución del Intercambio Cultural para 1983-1984 que se renueva cada dos años. Hasta la fecha, se han realizado visitas recíprocas, investigación o intercambio de más de 120 delegaciones o grupos culturales, artísticos, educacionales, de educación física y salud y de prensa. En el área de ciencia y tecnología, se firmó en 1980 un Acuerdo de Cooperación Intergubernamental en las Ciencias y Tecnología y se estableció el mecanismo de comisión mixta bilateral de ciencia y tecnología. Dentro de este marco, han tenido lugar 5 reuniones y se han ejecutado decenas de proyectos de cooperación en agricultura, silvicultura, ganadería, pesca, obras hidráulicas, sismología y salubridad. Los ejércitos de ambos países iniciaron su intercambio oficial en 1972. Se estableció recíprocamente la Oficina del Agregado Militar a contar de 1979. Desde entonces, ha habido un frecuente intercambio de visitas entre los dirigentes militares de ambas naciones⁶.

3. Quedan por desarrollarse aún más las relaciones económicas y comerciales entre ambos países. Hay que reconocer que tales relaciones han aumentado después de establecidas las relaciones diplomáticas, sobre todo una vez que China introdujo las reformas económicas y apertura. Según las estadísticas de la Aduana China, el intercambio comercial bilateral creció de 240 millones de dólares en 1989 a 1.270 millones en 1999, en otras palabras, 5 veces más que lo registrado diez años antes. Chile ha llegado a ser el segundo socio comercial de China en América Latina (sólo después de Brasil).

Sin embargo, no se puede negar que aún no se ha puesto en pleno juego la potencialidad de las relaciones económicas entre ambos países. Como se ve en el cuadro que sigue, el intercambio comercial chino-chileno representa tan sólo un 0,35% del total del comercio exterior de China.

Esto deja en claro que ambos países deben promover el desarrollo de las relaciones bilaterales en otros campos en el siglo XXI mediante el impulso de las relaciones económicas.

⁶ Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China: http://www.fmprc.gov.cn/sbgx/sbgz_07_z01.html

Intercambio Comercial Bilateral Chino-Chileno, 1999
(Millones de Dólares)

| | Total de Importación y Exportación | Exportación | Importación |
|--------------------------------------|--|-------------|-------------|
| Total del Comercio Exterior de China | 360600 | 194900 | 165700 |
| Comercio China-América Latina | 8260 | 5270 | 2900 |
| Comercio China-Chile | 1260 | 600 | 660 |
| Comercio China-Brasil | 1850 | 880 | 970 |
| Comercio China-EE.UU. | 61410 | 41940 | 19470 |

Fuente: Ministerio de Comercio Exteriores y Cooperación Económica de la RPCH:
http://www.moftec.gov.cn/moftec_cn/tjsj/jcktj/jcktj_menu.html

III. Condiciones Favorables para Desarrollar Aún Más las Relaciones Chino-Chilenas

A continuación se detallan cinco puntos que resumen las condiciones favorables para desarrollar las relaciones bilaterales chino-chilenas en el siglo XXI.

1. Los dirigentes de ambos países se han dado cuenta de la importancia y la necesidad de desarrollar las relaciones entre ambas naciones. Tanto el Presidente Jiang Zemin como el Presidente Ricardo Lagos expresaron el deseo de desarrollar más tales relaciones en la recién celebrada VIII Cumbre Informal de APEC. El Presidente Jiang recordó en esa ocasión un antiguo modismo chino que dice: “uno es maduro a los 30 años de edad”. Por lo cual, recalcó que la cooperación de 30 años entre China y Chile había sentado una sólida base para el posterior desarrollo de las relaciones de ambas naciones, y que China tiene la firme intención de realizar esfuerzos positivos, junto con Chile, para construir y ampliar las relaciones conjuntas de completa cooperación. El Presidente Jiang manifestó que China está dispuesta a explorar, junto con Chile, las posibilidades de expandir el intercambio

comercial bilateral, particularmente de ampliar la cooperación en el área económica y tecnológica. El Presidente Lagos dijo, por su parte, que Chile otorga gran relevancia al desarrollo de las relaciones chileno-chinas, y que Chile deseaba que se profundizaran constantemente las relaciones de prolongada historia entre ambos países y se pudieran ampliar el comercio bilateral y la inversión recíproca entre ellos⁷. La Ministra de Relaciones Exteriores de Chile, señora María Soledad Alvear Valenzuela, expresó en una recepción con motivo de su visita a China en agosto de 2000, que Chile tenía gran interés en desarrollar las relaciones bilaterales con China, dado que ambas naciones tienen mucho en común en lo que se refiere al desarrollo de la economía nacional y a la lucha contra el hegemonismo. También recalcó ella que no era casual que las relaciones chileno-chinas constituyeran varios “primeros” en América Latina, hecho que refleja el interés de Chile por China y los conocimientos y comprensión de la importancia de China por parte de Chile⁸.

2. La aceleración del avance de la globalización ha creado las condiciones necesarias exteriores para el desarrollo de las relaciones chino-chilenas. No hace falta detallar que la globalización está convirtiendo a las economías del mundo en un conjunto donde se ven vinculaciones mutuas crecientemente estrechas y una alta interdependencia necesaria. Naturalmente, es posible que los académicos chinos y los chilenos tengan diferentes maneras para comprender e interpretar el concepto de la globalización, e incluso que haya opiniones diferentes tanto entre los primeros como los segundos. De todos modos, creemos que la esencia de la globalización que ya es una tendencia histórica, objetivamente existente reside en la ininterrumpida aceleración de la circulación de los factores productivos en la esfera de todo el planeta y en el aumento de la interdependencia entre los países. Por lo cual, se puede afirmar que como dos países importantes en la economía del mundo, China y Chile ampliarán indudablemente su intercambio y sus vínculos en el proceso de la globalización.

⁷ Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China: <http://www.fmprc.gov.cn/zt/jiangvisitlaojianwen/jiangvisit14.html>

⁸ *Diario del Pueblo*, agosto 2, 2000.

Como se ha señalado anteriormente, la cooperación Sur-Sur es una parte importante de la cooperación internacional bilateral y multilateral. La cooperación Sur-Sur ya tiene dos nuevos sentidos en la era de la globalización: (1) En esta época, la necesidad y la importancia de esta cooperación se ven más relevantes debido a que la globalización significa la profundización de la interdependencia entre los países, y esta interdependencia no sólo se refleja entre los países desarrollados y los en vías de desarrollo, sino también entre estos últimos. (2) La globalización implica tanto oportunidades como desafíos para los países en vías de desarrollo. Estos deben utilizar plenamente las oportunidades y atreverse a enfrentar los desafíos. Con el fin de lograrlo, deben unirse para participar con fuerza colectiva en el establecimiento de las reglas del “juego” y, al mismo tiempo, aprender del uno y el otro y de sus experiencias respecto a la defensa de la seguridad de su economía nacional, la resistencia contra el riesgo financiero y el aprovechamiento de los factores productivos externos. Chile, por ejemplo, empezó a tomar, desde el 17 de junio, 1991, una medida denominada como *unremunerated reserve requirement* o tasa de encaje para controlar el ingreso de capital golondrina. Considerada como *Tobin Tax* por muchos académicos chinos, esta medida es muy llamativa e imparte ciertas lecciones a pesar de haberse suspendido por diversas causas.

3. El ingreso de China en OMC es favorable para que ella fortalezca su cooperación económica con Chile y otros países latinoamericanos. China presentó en 1986 la solicitud de restablecer su lugar como país firmante del GATT. Extendió la solicitud de ingresar en OMC después de formada en 1995. El acuerdo Comercial a que llegaron China y los EE.UU. el 15 de noviembre de 1999, significa la pronta llegada del día en que China participe en ella. Nos complace notar que Chile es el primer país latinoamericano que ha llegado con China a un acuerdo bilateral sobre el ingreso de China a la OMC.

Evidentemente, el ingreso a la OMC es favorable a China en diversos aspectos como por ejemplo, a su reforma y apertura, a la vinculación de su economía con la economía mundial, a su atracción de inversión extranjera y la expansión de sus exportaciones, y al fortalecimiento de su cooperación económica con los países desarrollados y los en vías de desarrollo.

Chile empezó ya en los años 70 a implementar reformas económicas para cambiar su modelo de desarrollo. Nuestros estudios nos permiten resumir el contenido de la reforma chilena en una expresión china que dice “flexibilización en el interior y apertura hacia el exterior”. Hemos notado que los sucesivos gobiernos chilenos aplican una política de pluralización de las relaciones económicas exteriores. Se ha evidenciado un estrechamiento de los vínculos de Chile con Asia Oriental particularmente después de su ingreso en APEC.

Con la apertura económica de Chile en los años 70, gran cantidad de capital y bienes extranjeros ingresaron a este país. Después de lograr su acceso a la OMC, China tendrá una economía más abierta a donde llegarán también masivamente el capital y los bienes extranjeros. Chile no debe dejar pasar esta buena oportunidad.

4. La buena perspectiva de las economías china y chilena crea los prerequisites indispensables para profundizar las relaciones económicas y comerciales entre ambos países. Como es sabido de todos, es rarísimo en todo el mundo el ritmo del crecimiento económico de China estos últimos 20 años. En 1999, el total de las importaciones y exportaciones de China ha llegado al noveno lugar en la lista del comercio mundial⁹. Según estimaciones, China tendrá un crecimiento de cerca del 8% en 2000, y de más del 8% para el 2001. Para muchos observadores, la economía china mantendrá un crecimiento relativamente alto durante un plazo bastante largo en el futuro. También se muestra optimista respecto a las perspectivas y proyecciones de la economía de Chile.

5. China toma invariablemente el desarrollo de relaciones con América Latina como una parte importante de su estrategia de pluralización de las relaciones económicas exteriores. Como uno de los principales países latinoamericanos, Chile ocupa un lugar que no se puede menospreciar en las relaciones chino-latinoamericanas.
Nos hemos dado cuenta de que son socios importantes en las relaciones económicas exteriores de Chile tanto China como otros

⁹ Ministerio de Comercio Extranjero y Cooperación Económica de la República Popular China: http://www.moftec.gov.cn/moftec_cn/tjsj/fjckjtj/199901_12_04.html

países de Asia Oriental. Conforme a nuestros estudios y observación, Chile ha entrado en la segunda etapa de la industrialización orientada hacia la exportación, en que la exportación de los bienes intensivos de tecnología tiene una creciente participación en la exportación de los bienes manufacturados. El gobierno y los empresarios de Chile han incluido a China y otros países asiáticos en los mercados emergentes de exportación de sus manufacturas de nueva generación. Al parecer, muchos empresarios chilenos han llegado a un consenso: al abrirse el mercado de China, esperar y mirar con los brazos cruzados significa pérdida de oportunidades.

IV. Estrategia China Destinada al Desarrollo del Oeste y las Relaciones Chino-Chilenas

La puesta en marcha en China de la estrategia de desarrollo del Oeste proporciona oportunidades de inversión para capitales chilenos. Como ya es sabido, el gobierno chino ha decidido tomar la decisión de acelerar el desarrollo del Oeste como una nueva parte importante de la construcción económica de China, hecho que trae indudablemente oportunidades de negocio para inversores del mundo incluidos los de Chile.

Esforzarse por atraer inversiones extranjeras es siempre una medida importante para remediar la deficiencia en la acumulación interna de China, después de aplicarse la reforma y apertura en China en 1978. Como se señaló en una conferencia sobre la economía del Comité Central del PCCH en diciembre de 1998, China seguirá “esforzándose para mejorar el ambiente de inversión con el objetivo de atraer cuantas inversiones extranjeras se pueda, sobre todo la inversión de las transnacionales, valiéndose de ventajas tales como la estabilidad social-política y la sanidad macroeconómica”¹⁰. “El dirigente chino Jiang Zemin dijo: “Al acelerar el desarrollo del Oeste bajo las condiciones de desarrollar la economía socialista, hay que tener un nuevo pensamiento y considerar suficientemente el nuevo cambio de las demandas en el mercado interno y externo”¹¹. Según nuestro entender, “el nuevo pen-

¹⁰Hu Angang y Wu Qungang, “Atraer Activamente Inversiones Extranjeras para Acelerar el Desarrollo del Oeste”, *Shijie jingji yu zhengzhi (Economía y Política en el Mundo)*, N° 6, 2000, pág. 41.

¹¹*Ibid*, pág. 40.

samiento” y “el nuevo cambio” implican acelerar el desarrollo del Oeste mediante la atracción de inversión extranjera en el contexto de que se vincule cada vez más estrechamente la economía China con la mundial y avance cada vez más rápido la globalización. El Viceministro de Comercio Exterior y Cooperación Económica Sun Zhenyu indicó en un foro sobre el desarrollo del Oeste que “hay que poner la recepción de inversión foránea en un puesto destacado en el desarrollo de la economía del Oeste. Hay que mejorar efectivamente el ambiente duro y el blando para la inversión foránea. Hay que atraer activa y efectivamente la inversión de empresas medianas y pequeñas de fuera del país al mismo tiempo que dar importancia a atraer la de las transnacionales; hay que estimular al capital extranjero a participar en la reestructuración y la transformación de las empresas estatales grandes y medianas para que más y más empresas nacionales participen directamente en la competencia internacional”¹².

Al tomar decisiones de inversión, los inversores de Chile y otros países latinoamericanos deberían recordar:

1. China es siempre el segundo receptor de la inversión foránea en el mundo (sólo después de los EE.UU.) a partir del inicio de los años 90. Con la puesta en marcha de la estrategia de desarrollo del Oeste, seguirá siendo uno de los destinos “favoritos” de la inversión extranjera.
2. La estabilidad política y la gran potencialidad del desarrollo económico de China proporcionan las garantías fundamentales para los inversores extranjeros. Además, el gobierno chino se ha comprometido a mantener estable su tipo de cambio, de modo que se disminuyen los riesgos de las fluctuaciones del tipo de cambio que posiblemente encuentren los inversores. Se han establecido preliminarmente los sistemas legales y las reglas políticas referentes al desarrollo del Oeste, hecho que contribuye a proteger los derechos e intereses legítimos de los inversores exteriores. No menos importante es que se haya mejorado en gran medida el ambiente duro de inversión en el Oeste.

¹² Ministerio de Comercio Exterior y Cooperación Económica de la República Popular China: http://www.inoftec.gov.cn/moftec_cn/xbkf/xbkf_sjh.html

3. El gobierno chino ha elaborado y promulgado una serie de políticas y medidas preferenciales que facilitan la entrada de inversión foránea en el Área Occidental.
4. China estimula a los empresarios extranjeros a invertir en los proyectos de infraestructura y de explotación de recursos naturales en agricultura, obras hidráulicas, ecología, transporte y comunicación, energía, construcción municipal, protección ambiental, minería y turismo. Como una política especial, China da la bienvenida a la inversión foránea en el programa del transporte del gas natural del Oeste al Este, permitiendo a los empresarios extranjeros tener su *equity* o participación en la obra del conducto, para el transporte mencionado. También se permite atraer la inversión extranjera en el Oeste por medio de emisión de acciones, financiamiento por programa, “BOT”, concesión del “equity” de la empresa, transferencia del derecho de gestión, así como fusión y compra, etc. Se exploran vigorosamente las formas de introducir la inversión foránea tales como el fondo de industria con capital mixto chino-extranjero y el fondo de inversión riesgosa; se estimula al capital extranjero para desarrollar la industrialización de la agricultura y la silvicultura, introducir en China nuevas variedades y realizar gestión integrada en el cultivo, cría, almacenamiento, transformación y la exportación¹³.
5. No se debe subestimar la ganancia que puedan cosechar los inversores extranjeros en China. Lo anterior se refiere a que la potencialidad del mercado de China es inmensa puesto que China tiene 1.250 millones de habitantes. Además, se refiere a que se van expandiendo constantemente las demandas de consumo a medida que se mejora la vida del pueblo chino. No es sólo necesario sino también posible que Chile invierta en el desarrollo del Oeste de China. Según el “Informe de la Inversión en el Mundo, 2000” de UNCTAD, Chile tiene dos de las diez mayores transnacionales latinoamericanas: Enersis y Gener que ocupan el sexto y octavo puesto respectivamente en la lista. Ambas tienen suficientes razones para considerar la posibilidad de invertir en China. En realidad, la inversión en el exterior por

¹³ Ministerio de Comercio Exterior y Cooperación Económica de la República Popular China: http://www.inoftec.gov.cn/moftec_cn/xbkf/xbkf_sjh.html

parte de empresas chilenas forma parte importante de la internacionalización de la economía chilena. Conforme a las estadísticas del Banco Central de Chile, la inversión de empresas chilenas en el exterior llegó a 3.750 millones de dólares en 1998, y según la Cámara de Comercio de Santiago, la inversión de Chile en el exterior totalizó 21.900 millones de dólares a finales de 1998¹⁴.

V. Por un Más Hermoso Mañana de las Relaciones Chino-Chilenas

Sin duda alguna, aún es necesario que las diversas entidades competentes de ambas partes hagan mayores esfuerzos para que se conviertan en realidad las mencionadas condiciones favorables al fomento, del ulterior desarrollo de las relaciones entre China y Chile. En resumen, se podrán emprender estos esfuerzos en dos aspectos que se indican a continuación: (1) aumentar en mayor grado la comprensión mutua, y (2) promover las relaciones bilaterales a todos los niveles sobre la base del desarrollo de las relaciones económicas y comerciales.

El aumento de la comprensión mutua constituye un requisito previo imprescindible para el desarrollo de las relaciones bilaterales. Es preciso señalar que no pocos chinos ya poseen algunos conocimientos sobre Chile¹⁵. Sin embargo, sería muy difícil elevar en gran medida el nivel de las relaciones bilaterales, apoyándose solamente en esta superficial comprensión. Por lo tanto, ambos países deben tomar las siguientes medidas:

1. Intensificar el intercambio de visitas en los diversos niveles. Desde la segunda mitad de la década de los 80, se registró un intercambio sucesivo de visitas a altos niveles como se ha señalado anteriormente. Para que nuestros pueblos puedan tener una mayor comprensión mutua, además de mantener el actual ímpetu del intercambio de visitas a altos niveles, hay que impulsar todavía el intercambio de visitas de otros niveles.

El turismo no sólo puede aumentar el ingreso de divisas, sino también puede profundizar la comunicación y la comprensión entre

¹⁴ *EIU: Country Profile: Chile, 1999-2000*, pág. 36.

¹⁵ El autor hizo una investigación indirecta entre estudiantes de escuelas secundarias. La mayoría de los entrevistados pudieron contestar estas preguntas: ¿Has oído hablar de Chile? ¿En qué continente se encuentra Chile? ¿Parece Chile un pepino o un tomate? ¿De qué país ha sido Presidente el General Pinochet? ¿Qué lengua hablan los chilenos? Muy pocos saben el nombre de la capital de Chile, pero la mayoría de los estudiantes masculinos conocen a los futbolistas Zamorano y Salas.

los pueblos. Tanto China como Chile cuentan con ricos recursos turísticos, y, al mismo tiempo, en ambos países han aparecido muchos “individuos ya enriquecidos antes que los demás”. Por eso, las instituciones correspondientes de ambos países deben realizar una intensa propaganda recíproca sobre sus patrimonios históricos y paisajes maravillosos que poseen ambos.

2. Profundizar la investigación sobre uno y otro país efectuada en forma recíproca por los círculos académicos de ambos países y presentar al público los resultados de su investigación para que China sea conocida por más chilenos y Chile, conocido por más chinos. Nos sentimos contentos al ver que algunas instituciones chilenas están profundizando su investigación sobre China. En las instituciones académicas chinas, sobre todo, en el Instituto de América Latina de la Academia de Ciencias Sociales de China, que celebrará pronto su cuadragésimo aniversario, muchos académicos también están investigando de manera profunda temas políticos, económicos, diplomáticos, sociales, culturales e históricos de Chile. En los últimos años, los círculos académicos chinos han prestado mucha atención a las reformas económicas y del sistema de seguridad social, y se han publicado muchas obras o tesis como fruto de su investigación científica. Según estadísticas incompletas, durante la década de los 90, han aparecido 27 tesis sobre Chile en *Estudios Latinoamericanos*, publicadas en la revista académica del Instituto de América Latina de la Academia de Ciencias Sociales de China. Es acogido por muchos lectores chinos el libro *Chile* (obra académica de Wang Xiaoyan, Editorial del Mundo Contemporáneo, 1995) cuya introducción es de puño y letra del ex Presidente chileno Eduardo Frei.
3. Aprovechar plenamente las favorables condiciones de la época de la revolución informática y utilizar Internet para popularizar los conocimientos sobre China y Chile entre respectivos pueblos de ambos países. En los últimos años, la tasa de generalización de Internet se ha elevado aceleradamente tanto en China como en Chile. Nuestros países pueden utilizar este magnífico fruto de la revolución científico tecnológica para dar a conocer y difundir entre ambas naciones su política, economía, diplomacia, cultura e historia. Además, Internet podrá ser utilizada para intercam-

biar información sobre el mercado y proporcionar facilidades a los industriales y comerciantes de ambos países.

4. Estrechar aún más la cooperación de nuestros dos países dentro de APEC y demás instituciones internacionales multilaterales. China y Chile adhirieron a APEC en 1991 y en 1993 respectivamente. Los hechos demuestran que APEC, “puente” que conecta las costas este y oeste del Pacífico, ha hecho contribuciones no despreciables en el fomento del intercambio y cooperación entre Asia oriental y América Latina. Hay que señalar que China y Chile, como dos miembros en vías de desarrollo de APEC, tienen los mismos intereses dentro de esta organización.
5. Superar los obstáculos lingüísticos y culturales. Estos obstáculos no sólo afectan el intercambio de los comerciantes, sino que también impiden la comprensión mutua de nuestros pueblos. Un académico chileno considera que Chile cuenta con muy pocos “expertos en asuntos chinos” debido a la existencia de una gran diferencia lingüística y cultural¹⁶. Se informa que en las escuelas de diversos grados de enseñanza de Chile, no se han abierto todavía cursos de aprendizaje del chino. Aunque hace ya 50 años que existen cursos de español en algunos centros universitarios de China, país grande con más de 1.200 millones de habitantes, todavía son muy pocos los que dominan el español mientras que las grandes masas de público y los empresarios no conocen ni el abecé de la cultura y la historia de Chile, hablando en términos generales. Con el propósito de superar estos obstáculos, ambos países deben abrir más cursos de enseñanza del chino o del español y efectuar periódicamente actividades como “semana cultural” o “mes cultural”. Sobre todo, la parte chilena debe mostrarse activa en invitar a profesores chinos a dar clases de chino en Chile.

Aparte de las medidas antes mencionadas, China y Chile deben esforzarse por el desarrollo de sus relaciones económicas bilaterales, porque la posición de los factores de la economía en el trabajo diplomático se eleva sin cesar en la época de globalización económica. De hecho, el

¹⁶ Augusto Soto Álvarez: *Chile Faces China: Relations in a New Era*, trabajo no publicado aún, escrito bajo el auspicio de Project on Latin American and the Pacific Rim at the University of California, San Diego, 1998.

proceso del desenvolvimiento de las relaciones chino-chilenas durante los 30 años pasados demuestra también que sólo cuando se despliegan enérgicamente la cooperación económica y comercial, las relaciones bilaterales pueden adquirir un desarrollo relativamente rápido.

Para elevar el nivel de las relaciones económico-comerciales entre China y Chile, hay que trabajar en estos dos terrenos: comercio e inversión. Desde el establecimiento de las relaciones diplomáticas entre ambos países hasta los inicios de la década de los 80, se registró un crecimiento relativamente rápido del comercio bilateral, como se mencionó anteriormente. A principios de la década de los 80, Chile limitó las importaciones debido a la presencia de una coyuntura descendiente, lo cual afectó fuertemente las exportaciones de China hacia Chile. En los últimos años de esa década, sobre todo después de comienzos de la década de los 90, empezaron a incrementarse las exportaciones de China hacia Chile, registrándose al mismo tiempo cambios en la estructura de los productos exportados, gracias a la recuperación económica de ésta última y a la activa estrategia de diversificación de mercados aplicada por China. Aparte de los productos tradicionales de la industria ligera tales como tejidos, artículos artesanales, porcelana y cerámica, materias primas para la industria química y la industria farmacéutica, se ha elevado el porcentaje de los productos mecánicos y eléctricos en el total de las exportaciones. Y dentro de los tejidos exportados, la ropa de calidad mediana y superior ha aumentado también su participación.

Durante un largo período, China importó de Chile cobre, salitre, celulosa, madera, papel y harina de pescado; pero en los últimos años, a este catálogo de productos principales se han añadido vino, sulfato potásico, fruta, mineral de hierro, yodo, etc.

Desde el punto de vista teórico, los principales factores que afectan los flujos comerciales bilaterales son: 1) las condiciones de oferta del país exportador; 2) las condiciones de demanda del país importador (por ejemplo, el nivel del ingreso nacional); 3) las ventajas comparativas de los dos países o su complementaridad; y 4) el nivel de las barreras comerciales de uno y de otro país.

China se encuentra en una etapa de transición hacia el sistema de la economía de mercado socialista. Durante varios años ha venido reduciendo sus aranceles, a fin de elevar el grado de apertura de su economía. Por ejemplo, en el 1 de octubre del 1997, bajó una vez más y en gran medida los derechos de importación concernientes a 6.633 partidas arancelarias, haciendo que la tasa media se redujera a 17 %, y se registró un

margen de más de 60% de baja respecto al nivel de 1992¹⁷. Aun así, el actual nivel de aranceles de nuestro país es todavía relativamente alto, en comparación con Chile y con muchos otros países. Mas aún, se puede afirmar que con el avance de la reforma y apertura de China, sus barreras comerciales van disminuyéndose incesantemente. Para el año de 2005, el arancel medio de China bajará a menos de 10%. Entonces, las mercancías chilenas tendrán mayores facilidades para entrar al vasto mercado chino.

Como el “vanguardista” de las reformas de América Latina, Chile ha reducido fuertemente sus barreras comerciales. A fines de la década de los 70, este país ya dismanteló todas sus barreras no aduaneras y empezó a aplicar el sistema de arancel simple. Hasta 1999, su arancel de importación bajó a 10%, y para 2003 se reducirá a 6%¹⁸. Se considera que si Chile realiza la liberalización comercial establecida dentro del marco de APEC, las exportaciones chinas hacia Chile aumentarán en un 58,3%¹⁹.

Chile ha firmado acuerdos comerciales o de cooperación económica con muchos países del mundo, entre los cuales figuran México (1991), Venezuela (1993), Colombia (1993), Bolivia (1993), Ecuador (1994), Canadá (1997) y Perú (1998). Sería necesario que las autoridades competentes de China y Chile estudiaran la posibilidad de llegar a un acuerdo de libre comercio entre ambos países.

Parece que la adhesión de Chile a NAFTA es solamente un problema de tiempo. El ingreso de Chile a NAFTA hará más fuerte la orientación hacia el exterior de su economía y causará un impacto dual sobre las relaciones económicas y comerciales entre nuestros países. Por un lado, China podría utilizar el “efecto de trampolín” de Chile para ampliar sus exportaciones hacia los demás miembros de NAFTA; por otro lado, el efecto de traslado de transacciones que se producirá al adherirse Chile a NAFTA, tal vez no favorezca a las exportaciones de China.

El aumento de la inversión directa constituye el segundo terreno de trabajo para elevar el nivel de las relaciones económicas y comerciales entre China y Chile. Hay que señalar que la ley de inversión extranjera de Chile no es nada limitadora. Sin embargo, debido al desconocimiento del ambiente de inversión de Chile o por falta de información sobre el mercado, hasta el momento sólo existen en este país 14 empresas de

¹⁷ *Diario de Valores de Shanghai*, citado de <http://octopus.cdlit.edu.cn/~rxt428/wto03.html>

¹⁸ *EU: Country Profile: Chile, 1999-2000*, pág. 23.

¹⁹ Véase Gong Zhankui (redactor jefe): *1999 nian yatai jingji fanzhan bao gao (El informe sobre el desarrollo económico de Asia y el Pacífico en 1999)*, Editorial de la Universidad Nankai, 1999, pág. 68.

capital chino, con una inversión total de 46 millones de dólares americanos²⁰.

Al determinar proyectos de inversión, los empresarios chinos deben tomar en cuenta las necesidades de la construcción económica de su propio país, pero también tienen que hacer esfuerzos por conocer las estipulaciones chilenas sobre las áreas de inversión. La minería, la agricultura, la silvicultura y la pesca son, en general, las primeras áreas de inversión en Chile que los empresarios chinos deben considerar.

Chile siempre ha disfrutado de una reputación de “país de cobre”. Contando con una reserva de 88 millones de toneladas es el mayor productor y exportador de cobre del mundo. La producción de cobre de Chile ocupa un 28% de la producción total del mundo. Además, Chile es rico en otros recursos minerales. Según su legislación interna, no existen básicamente limitaciones a la inversión extranjera en la explotación de estas minas, salvo unas pocas minas cupríferas que no se abren al capital foráneo²¹.

Chile tiene 5,3 millones de hectáreas de tierra cultivable; de las cuales 1,8 millón de hectáreas son de tierra de riego. Cuenta con favorables condiciones climáticas y mano de obra de calidad comparativamente alta. La época de la recolección es justamente contraria a la del hemisferio boreal. El gobierno chileno estimula al capital foráneo a que entre en el sector tradicional de plantaciones frutales y en los sectores no tradicionales de la agricultura, como por ejemplo, la producción y la transformación de carne y leche, la olivicultura y el cultivo de verduras²².

Los recursos forestales de Chile también son muy ricos. Tiene 7,5 millones de hectáreas de bosques naturales y 1,8 millón de hectáreas de bosques artificiales. En total, cuenta con 3,5 millones de hectáreas de recursos forestales disponibles para la explotación comercial. A mediados de la década de los 70, el gobierno chileno empezó a aflojar gradualmente el control de la silvicultura. En 1974, promulgó una ley para promover las actividades forestales, permitiendo la entrada del capital extranjero en ese sector²³.

²⁰ Ministerio de Relaciones Exteriores de China: http://www.fmprc.gov.cn/sbgx/sbgx_07_z01.html. (Según los datos publicados por el Ministerio de Economía y Comercio hacia exterior de China, hasta fines de 1999, están establecidas en Chile 19 empresas de capital chino, autorizadas o registradas por este Ministerio, con una suma de 46 millones de dólares de inversión China. Véase Ministerio de Economía y Comercio hacia Exterior: http://www.moftec.gov.cn/moftec_cn/dsbgx/america/zt.html).

²¹ Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile: *Chile: Facing the Year 2000*, págs. 48-49.

²² (Chile) Foreign Investment Committee: *Investment Opportunities: Agrobusiness*, 1998.

²³ Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile: *Chile. Facing the Year 2000*, pág. 54.

Chile tiene más de 6 mil kilómetros de costa. Los recursos de pesca son muy abundantes. Chile es el segundo país en la producción de salmón. El Gobierno chileno y las entidades pesqueras han llegado a un consenso: para proteger estos recursos, hace falta reducir el volumen de la pesca. Además, el fenómeno de El Niño también ha afectado la pesca de Chile²⁴. Pero dentro de unos años, la industria pesquera de Chile volverá a adquirir acelerado desarrollo y, por eso, no es imposible la inversión china en el sector pesquero chileno.

En fin de cuentas, si China hace su inversión en las áreas anteriormente mencionadas, no sólo puede disminuir la presión de la demanda de recursos, producida por el acelerado desarrollo de la economía nacional, sino que también puede obtener ingreso de divisas vendiendo sus productos en el mercado local o exportándolos a terceros países.

Después de desaparecidas las influencias negativas producidas por el fracaso del proyecto de instalar una empresa de tubos de cobre en China, la inversión chilena en nuestro país comenzó a recuperarse. Hasta diciembre de 1999, el número de proyectos de inversión chilena llegó a 34, con un total de 33.870.000 dólares americanos calculado según los contratos de los cuales sólo 18.240.000 dólares se han materializado. Hasta el momento, el proyecto comparativamente grande es Corpora (Guangzhou), con una inversión total de 10 millones de dólares. Esta empresa es de inversión exclusiva chilena y su capital registrado alcanza 5,1 millones de dólares. Se fundó el 11 de junio de 1997, con un plazo de 20 años de operación. Elabora bebidas instantáneas, líquidas y concentradas de embalaje blando y productos afines. Las exportaciones ocupan un 10% de su producción²⁵.

Para los empresarios chilenos existen también amplios campos de inversión, y a medida que China ingrese a la OMC, se amplían más y más los terrenos disponibles para la inversión extranjera.

Conclusiones

Deng Xiaoping, difunto líder de China, con su penetrante visión estratégica, predijo en 1988 sobre las perspectivas del futuro desarrollo

²⁴ *EFU: Country Profile.- Chile, 1999-2000*, pág. 28.

²⁵ Ministerio de Comercio Exterior y Cooperación Económica de la República Popular China: http://www.moftec.gov.cn/moftec_en/dsbgx/america/zi.html. (Según los datos publicados por el Ministerio de Relaciones Exteriores de China, son 20 los proyectos de inversión de Chile en China. El monto de inversiones acordadas es de 30 millones de dólares de los cuales 15 millones de dólares ya fueron desembolsados. Véase Ministerio de Relaciones Exteriores de China: <http://www.fmprc.gov.cn/sbgx/sbgx-07-zO1.html>).

del mundo: "La gente suele decir que el siglo XXI será una era del Pacífico... Estoy convencido de que entonces aparecerá también una era de América Latina. Espero que aparezcan al mismo tiempo la era del Pacífico, la era del Atlántico y la era de América Latina". Y señaló: "La política de China está dirigida a establecer y desarrollar buenas relaciones con los países latinoamericanos, haciendo que las relaciones entre China y América Latina sirvan de modelo para la cooperación Sur-Sur"²⁶.

Estamos seguros de que Chile, como uno de los principales países de la región latinoamericana, hará mayores contribuciones a la llegada de la era de América Latina y desempeñará un papel mayor en los asuntos del hemisferio occidental e incluso en los asuntos mundiales, y en este contexto las relaciones chino-chilenas adquirirán un ulterior desarrollo. Que los pueblos de nuestros países abran sus brazos para recibir un más hermoso mañana de las relaciones entre China y Chile.

²⁶ *Diario del Pueblo*, 8 de octubre de 1995.